El Estado moderno no tiene otra misión que la de defender la riqueza: de ahí que la riqueza de los unos equivalga a la miseria y al trabajo afanoso de los otros.

CARLOS ALBERTS.

¡Avante!

QUINCENAL DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, menos sabe, es más bestia, y cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST.

Subscripción voluntaria
Calle Ecuador No. 43

ANARQUIA—Es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría que explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descansan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como innecesarios.-EMMA GOLDMAN.

Número 29
II Epoca

Correspondencia y dinero diríjanse a LIBRADO RIVERA -- Apartado Postal número 11

Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Agosto 10 de 1929

Registrado como artículo de segunda clase el 5 de marzo de 1928, en la Administración de Correos

CARTA ABIERTA A D. EMILIO PORTES GIL

Al presidente de los Estados Unidos Mexicanos.—México, D. F.

Los que hace tiempo huyendo de la miseria espantosa en busca de pan para nuestros hijos, hemos emigrado de México radicándonos en este país, hemos estado atentos al desarrollo de los acontecimientos que desde la caída de Porfirio Díaz, han tenido lugar en el país donde nacimos.

Hemos visto con tristeza cómo los principios que llevaron al pueblo a la revolución para derrocar a aquel tirano, fueron conculcados por los políticos que aprovechándose de la ignorancia de las masas, desvirtuando aquel grandioso movimiento. El lema de "Tierra y Libertad", inscrito en la bandera de los primeros revolucionarios, fue cambiado por Madero, por el de "Sufragio Efectivo", y así sucesivamente fueron pisoteados aquellos fundamentales principios por los que se sucedieron en el poder. Pero llegó el momento en que usted ocupara la presidencia, y por un momento creímos que bajo la férula de su gobierno todo iba a cambiar; ya que quien al subir al poder, era nada menos que el jefe nato del "Partido Socialista Fronterizo", el que desde tiempo atrás se hacía pasar como asiduo defensor de los desheredados. Pero los atentados llevados a cabo por los súbditos de su gobierno con la clase productora, nos han demostrado lo contrario. La aprehensión de los compañeros Librado Rivera y Santiago Vega, el asalto al local donde se editaba AVANTE, llevado a cabo el 20 de febrero de este año; el robo de la imprenta donde se editaba dicho vocero, en esa misma fecha llevados a cabo todos estos atentados por el general Eulogio Ortiz, uno de sus más fieles servidores; el tratamiento inquisitorial a que fueron sometidos los antes dichos compañeros por esta fiera humana, fue un mentís a nuestras suposiciones. Y fue entonces cuando empezamos a comprender que en vez de una era de prosperidad para la clase trabajadora, lo que se perfilaba era el desencadenamiento de una feroz persecución en contra de los trabajadores que querían exponer sus ideas libremente, y tan fue así, que el día 14 de julio próximo pasado, fue de nuevo reducido a prisión por orden de su mismo compinche el general Eulogio Ortiz, el compañero Librado Rivera, al que después de habérsele incomunicado e internándosele en los sótanos de la Jefatura Militar de Tampico, se le prohibió del alimento y del agua por espacio de cuatro días, el que después de sufrir estas torturas fue embarcado en un tren militar a las altas horas de la noche, siendo largado en la Estación de Cerritos, cerca de la ciudad de San Luis Potosí, de donde regresó después de sufrir un tratamiento inhumano de parte de la soldadesca brutal y estulta. El sábado 20 del mismo mes, fue hecho prisionero el compañero Esteban Méndez, el que fue azotado con la espada por el propio general Ortiz. El 21 del mismo fue también aprehendido el compañero J. Inés Mesa. Estos dos últimos, después de estar recluídos en los sótanos de la Jefatura por espacio de tres días sin previa formación de causa, fueron puestos en libertad.

Estos actos atentatorios cometidos en las personas de nuestros compañeros, nos obligan a formular a usted las siguientes preguntas, las que esperamos nos conteste categóricamente:

¿Es asaltando locales obreros, robando imprentas y reduciendo a prisión a los trabajadores que más se destacan en la lucha por su mejoramiento moral y económico, como el gobierno que usted preside garantiza el bienestar de las masas laborantes a las que usted dice defender? ¿Amordazando a la prensa libertaria y acallando toda voz de protesta, es como su gobierno cumple los postulados de la revolución que tanta sangre costó al pueblo? No, señor presidente; no es aplicando el rigor de la fuerza bruta como se calma la sed de justicia del que devora a la clase productora, vejada y escarnecida desde tiempos pretéritos por la hidra maldita de tres cabezas, cuya misión usted bien conoce, sino dando libertad completa para que cada quien piense y exponga sus ideas.

Esperamos, pues, nos conteste, y al mismo tiempo, ordene a sus subalternos devolver la imprenta al grupo que le fue arrebatada y respeten la vida, la libertad e intereses de los trabajadores de esta región, de la que usted se hace llamar primer magistrado, de lo contrario, nos veremos en la ingente necesidad de seguir delatando ante los trabajadores de todo el mundo los crímenes y atentados que con ellos se sigan cometiendo.

Sin más por el momento, quedamos de usted por "Tierra y Libertad para todos".

Parma, Idaho, U. S. A. Agosto de 1928.—Grupo "Tierra y Libertad para todos".

Pablo Ramírez, Dalmira Contreras, Félix Contreras, Melesio Contreras, Ezequiel Contreras, Libertad S., J. Sierra, Kropotkin S., Blasa Contreras, Anita Contreras, David C. Sierra, Francisco Collazo, Catarino Contreras, Isidro Gómez, Domingo Flores, Julio Cervantes, Paula Medina, Cruz G. de Cervantes, M. Guadalupe Rodríguez, A. Grande, Carlos García, M. Guadalupe López, F. Campos, P. Mercado, E. Salgado, Margarita H. de Mercado, D. Rodríguez, M. Cervantes, María Rodríguez, Juan Torres, Luisa N. de Cervantes, Aurora Rodríguez, M. Jesús Alvarez, Elvira Rodríguez. (Siguen más firmas.)

COMO ENTIENDEN LA REVOLUCION LOS GENERALES "REVOLUCIONARIOS"



Esteban Méndez, el obrero golpeado brutalmente el 21 de julio por el general Eulogio Ortiz, el inquisidor de Librado Rivera, a quien el mismo general golpeó con lujo de crueldad el 20 de febrero del presente año

LA ULTIMA INVASION FILIBUSTERA EN LA BAJA CALIFORNIA

Con fecha 30 del último junio publicó un periódico mercantilista de Guadalajara, Jalisco, un mamarracho titulado "Ultima invasión filibustera en la Baja California", escrito con toda mala fe y perversas intenciones por un tal Teodoro Gil González.

El asunto no merecería ser contestado si no fuera porque muchos ignoran la verdadera historia de aquel movimiento revolucionario iniciado por un grupo de audaces contra la poderosa dictadura de Porfirio Díaz, el déspota más nocivo que ha pesado sobre los hombros del sufrido pueblo de México.

Ya en 1920 y aprovechando nuestra larga prisión (de Ricardo y mía) en una de las mazmorras inquisitoriales norteamericanas por nuestra activa propaganda en contra de la Gran Guerra Europea, se había publicado un libraco con profusión de detalles, en una de las imprentas del gobierno en la ciudad de México; pero son tan burdas y contradictorias las informaciones que allí se publican, que cualquier lector bien intencionado puede sacar conclusiones completamente opuestas a las perversas conclusiones del autor del libraco. Por esta razón no había yo refutado las calumniosas aseveraciones de R. Velasco Ceballos. Pero ahora que el patriotero Gil González extracta del mismo libro todas las mentiras que él encierra, me veo en la precisa necesidad de desmentir enfáticamente las calumniosas informaciones que publica en el papasal de Guadalajara.

Comienza Gil González de la manera siguiente, como si el movimiento iniciado para tomar la Baja California hubiera sido un movimiento aislado y sin conexión alguna con el que al mismo tiempo se estaba fomentando por nosotros en todo México.

Dice Gil González:

"En el año de mil novecientos once sufrió la Baja California la invasión filibustera planeada por los hermanos Flores Magón y ejecutada por el cabecilla José María Leyva, quien al grito de Libertad, Pan y Tierra, atacó y tomó la plaza de Mexicali el día 29 de enero de 1911."

Y termina Gil González del modo siguiente:

"Los Flores Magón, Anselmo Figueroa y Librado Rivera, coacusados en los Estados Unidos por los jefes filibusteros, fueron sentenciados a un año once meses de prisión...

Aun sin embargo, hay quien elogie a los Flores Magón y los juzgue mártires del obrerismo, cuando que deberían de ser Judas de su patria."

Sabido es que el movimiento revolucionario contra la dictadura porfirista fue iniciado en México por nosotros, los que formamos en febrero de 1901, el Primer Congreso Liberal de San Luis Potosí. Encarcelados que fuimos varios de aquellos rebeldes, asesinados unos y perseguidos los demás, nos trasladamos a los Estados Unidos, en donde constituimos la Junta Revolucionaria del Partido Liberal Mexicano, en la ciudad de Saint Louis, Missouri.

Perseguidos y encarcelados allá mismo por el gobierno de aquel país, ayudado por los sabuesos de Porfirio Díaz, nos fue preciso ocultarnos de nuestros perseguidores, pero, a pesar de las muchas precauciones, fuimos descubiertos, arrestados y encerrados varias veces en los calabozos de la burguesía, a causa de nuestras actividades revolucionarias contra la dictadura de México.

Esta fue la causa de que fracasaran aquellos primeros movimientos de 1906 y 1908. Pero sin que esto nos desalentara, los grupos rebeldes (45) que por conducto del inolvidable Praxedis G. Guerrero estaban en secreta comunicación con nosotros, estaban listos para levantarse—como se levantaron—en todo México en 1910, enarbolando la Bandera Roja de Tierra y Libertad.

Madero no hizo más que aprovecharse de aquel hermoso movimiento preparado diez años antes de que él se uniera para traicionarlo.

Sería largo mencionar todos los grupos rebeldes que enarbolaron la Bandera Roja de Tierra y Libertad, desde 1910, en varios lugares de México. Pero sabido es también que el querido camarada Praxedis G. Guerrero pereció batiéndose con los federales en Janos, Chihuahua, el 31 de diciembre de 1910.

Lázaro S. Alanís tomó San Ignacio, Chihuahua, y otros puntos, a fines de enero de 1911; mientras Prisciliano Silva se hacía fuerte en Guadalupe y otros pueblos cercanos a Ciudad Juárez, Chihuahua, a mediados de febrero de 1911.

Aquí mismo, a unos cuantos kilómetros de Villa Cecilia, las

fuerzas liberales, después de reñido combate, capturaron la población de Pánuco, Veracruz, donde la Bandera Roja Tierra y Libertad ondeó en los principales edificios del gobierno, el 8 de mayo de 1911.

Así es que el movimiento de la Baja California cuya plaza principal, Mexicali, fue tomada el 29 de enero de 1911 por las fuerzas liberales contra la dictadura, al grito de "viva la Bandera Roja! ¡Viva Tierra y Libertad!, no era un movimiento revolucionario independiente del movimiento general en México contra la dictadura. Que en estas últimas fuerzas se encontraban luchadores de varias nacionalidades, habrá que advertir que nuestras amplias miras emancipadoras no excluyen a los libertarios de otras razas; así como Lafayette (de nacionalidad fracesa) vino a luchar por la independencia de los Estados Unidos, y Francisco Javier Mina (de nacionalidad española) en favor de la independencia de México. Deseábamos en nuestras filas hombres de corazón y sanos principios, amantes de la libertad, y lo mismo nos daba que aquella falange de luchadores fueran mexicanos, ingleses, italianos, alemanes o norteamericanos, ellos llevaban en su mente un ideal de felicidad para todos: la de quitar la tierra a los ricos y entregársela a los sufridos peones.

Sin embargo, el gobierno de México se aprovechó de esta circunstancia para reclutar gente excitando el patriotismo y el odio en el corazón de las masas contra los llamados "filibusteros que trataban de apoderarse de la Baja California para entregársela a los Estados Unidos."

Aparte de todo lo expuesto, los intrigantes Velasco Ceballos y Gil González, ni siquiera mencionan las varias comisiones de paz que nos mandó Madero proponiéndonos comodidades infinitas a cambio de venir a México a cooperar con él en su administración, a cuyas invitaciones contestó Ricardo de la manera siguiente:

¡Paz! ¡Paz!

"¿Qué otra cosa quisiéramos los revolucionarios, sino paz? Pero no una paz inicua basada en la sumisión de los de abajo a todos los caprichos, a todas las explotaciones y a todos los abusos de los de arriba.

"Sí, queremos paz! Pero la paz que resulta, naturalmente, sin forzamientos de la buena volutad de todos los seres humanos, de producir según sus fuerzas y aptitudes y de consumir según sus necesidades; la paz que nace del mutuo respeto; la paz fundada en la igualdad.

"Esa paz natural es la que deseamos; no la paz artificial mantenida a punta de bayoneta.

"¿Cuántas comisiones de paz han venido por parte de Madero para inducirnos a volver a México? Ya no llevamos cuenta. La última estuvo antier en la noche en nuestras humildes oficinas. El fracaso de las anteriores comisiones no había desanimado a los señores del gobierno, como que a nuestra negativa de rendirnos se cerraban, detrás de nosotros, las puertas de la cárcel. ¿Pero qué argumento es la cárcel para hombres convencidos de que obran bien?

"La última comisión ha sido desempeñada por "Mother Jones", persona bastante conocida en el movimiento unionista de los Estados Unidos. Tentadores fueron los ofrecimientos de libertad y de comodidades para nosotros; pero ¿qué gana la causa de los hambrientos con que nosotros tengamos libertad y panza llena?

"Mi hermano Jesús y Madero están interesadísimos en que se haga la paz. ¿Por qué no ponen la tierra y todas las industrias en poder de los trabajadores, para que éstos organicen la producción para la satisfacción de todas las necesidades y para el disfrute de todos los placeres sanos? ¿Por qué a nosotros se nos ofrendan comodidades y se deja a quince millones de seres humanos víctimas de la miseria, de la tiranía y de la ignorancia?

"No; no traicionaremos a nuestros hermanos los desheredados. Preferimos nuestra miseria, al remordimiento de haber obrado mal; preferimos las inquietudes de nuestra vida de perseguidos, a las delicias de una vida ociosa, comprada con una traición; preferimos el presidio y la muerte a que alguien nos arroje con derecho a nuestro rostro esta palabra: ¡Judas!—Por la Junta, RICARDO FLORES MAGON."

(Tomado de "Regeneración" del 19 de noviembre de 1911.)

La Baja California

"Desde que comenzó la campaña del Partido Liberal Mexicano, campaña que se está llevando a cabo en todo México, y que se continúa y se continuará hasta su fin, los maderistas y la prensa burguesa han dado a entender que la actividad liberal tiene por teatro únicamente el territorio de la Baja California. Aparte de esto, hacen creer que los liberales tratamos de entregar esa península a los Estados Unidos, para arrebatarnos voluntades, para crear una atmósfera de antipatía contra nosotros los liberales, entre las personas sencillas a quienes se les habla de patria, de honor nacional y muchas cosas más.

"Muchas veces lo hemos dicho: no queremos entregar la Baja California a los Estados Unidos. Muchas veces hemos dicho que nuestro movimiento existe en toda la República y hemos citado lugares dónde ondea la Bandera Roja.

"Por último, un millonario americano anduvo diciendo que él iba a ser el presidente de la República de la Baja California, cuando precisamente estamos luchando contra los MANDONES.

"Con grandes encabezados apareció en la prensa burguesa la noticia de que un tal Dick Ferris iba a mandar a Tijuana la bandera de la nueva República. Se publicó eso que manchaba a nuestro movimiento; pero no publicó la misma prensa las protestas de nuestros compañeros Araujo y Mosby contra esas noticias, ni la orden de arresto contra Dick Ferris expedida por la Segunda División del ejército liberal en la Baja California, si Ferris llega a poner un pie en territorio mexicano. Los compañeros de la Segunda División están resueltos a arrestar y a fusilar a Dick Ferris, si éste se entromete en los asuntos del Partido Liberal Mexicano. Todo esto lo pasó en silencio la prensa burguesa, porque de lo que se trata es de desprestigiar nuestra causa.

"También suprimió la prensa burguesa una noticia que por sí sola habla de la buena fe con que se conducen los compañeros de la Baja California. El lunes de esta semana como a las tres de la tarde, llegó a Tijuana un enviado de Dick Ferris, llevando la "bandera" del mismo Ferris. Rápido como un relámpago el compañero Arias arrebató de las manos del mensajero el trapo odioso y lo puso en manos de los delegados civiles de esta junta.

"Los delegados reunieron toda la fuerza y después de un discurso de protesta contra ese acto de filibusterismo, se quemó el maldito trapo enfrente del Cuartel General, en medio de gritos de júbilo y de aclamaciones entusiastas frente a la Bandera Roja de los trabajadores.

"¿Por qué calla la prensa burguesa esta clase de noticias?

"Veis, mexicanos, que sólo se trata de engañaros para que os echéis sobre los nuestros. Id a Tijuana y veréis ondear ocho banderas rojas. Id a Tijuana y os convenceréis de que no se trata de entregar a los Estados Unidos la hermosa tierra de la Baja California, sino a los indios vuestros hermanos.—RICARDO FLORES MAGON."

(Tomado del número 41 de "Regeneración", Los Angeles, California, sábado 10 de junio de 1911.)

LIBRADO RIVERA.

"LOS HACENDADOS, LOS LIDERES Y LOS PUEBLOS"

Comentarios breves sobre el discurso pronunciado por el licenciado Emilio Portes Gil, en Tecalpatepec, Puebla, el 4 de mayo de 1929.

Nunca, como ahora, le ha preocupado al socialista de levita las tres cuestiones dizque para solucionar el problema económico social de los obreros y campesinos de esta tiranizada república. Toda la tirada no es más que un anzuelo envenenado echado en las dormidas aguas del pueblo para que éste muerda y se atrape solo.

El presidente socialista hace "un llamamiento de concordia" a los hacendados para que le ayuden a solucionar dicho problema; esto es, que lo que quiere nuestro muy socialista presidente, es encomendar la guarda del cordero al hambriento y carnicero lobo para que éste sacie en los tristes y hambrientos campesinos, su sed de oro; pues se ha dicho siempre que el pez grande se come al chico.

El pulpo no soltará su presa sino cuando el sumiso campesino le arranque la cabeza a la insaciable hiena terrateniente; pues de otro modo seguirá siendo explotado y reducido a pagar grandes contribuciones y a firmar pactos con el gobierno para que éste disponga de él en caso de una revuelta política como la última que acabamos de presenciar. Los campesinos agraristas tuvieron que abandonar sus hogares, sus esposas, sus hijos y sus ancianos padres, para ir a defender los intereses, no de ellos, sino del burgués terrateniente y del zángano encumbrado en los lomos del pueblo que todo lo produce y que carece, al fin, de todo lo necesario para la vida.

¿Y es así como el ciudadano presidente trata de solucionar dicho problema? ¿Es con el derrame de sangre proletaria como el señor presidente quiere acabar con el enemigo (terrateniente) de los ignorantes y harapientos campesinos, que después de dar sus vidas, son sometidos sus familiares a pagar fuertes contribuciones por la tierra que hacen producir para beneficio de tanto zángano que vive a expensas del pueblo productor? No. Esa es una injusticia, una arbitrariedad de los que se dicen ser los fieles representantes de ese pueblo.

"Por lo que se refiere a los pueblos—sigue diciendo Portes Gil—, quiero hacer pensar a todos ustedes sobre cuál debe ser la misión de un pueblo y cómo puede allanar el camino para que se cumplan los postulados agraristas de la revolución."

Pero qué nos va a hacer pensar este señor presidente si ya lo tenemos bien pensado, y de sobra lo sabemos que todos los líderes, llámense agraristas, cooperatistas, socialistas o comunistas, no tienen otras miras que lucrar, arrastrar a las masas obreras y campesinas a las urnas electorales a que depositen su voto para elegir un tirano que azote y flagele las espaldas de todos los trabajadores; sabemos hasta la saciedad que el dinero es quien compra a los líderes; ahí están los que se hacen pasar como tales en la Cooperativa del Gremio Unido de Alijadores del puerto de Tampico, en donde aún están latentes las intrigas de que fueron víctimas un gran número de sus socios para arrojarlos arbitrariamente de su seno, y que de esto tiene pleno conocimiento nuestro socialista presidente Emilio Portes Gil. De sobra sabemos y lo tenemos bien pensado que cuando hay un hombre que surge en defensa de los intereses proletarios, que sale a la palestra de la ilustración de los ignaros pueblos, a este hombre de ideas sanas, de nobles sentimientos y de firmes convicciones, se le azota como a una bestia, se le abofetea y se le insulta con el vocabulario más soez e infame; se saqueó la imprenta de AVANTE que habían adquirido los trabajadores con tantos trabajos y sudores para la ilustración y el desenvolvimiento de nuestro cerebro. Y como prueba de todo esto, ahí están los hechos consumados por el apache Ortiz en Villa Cecilia. ¿No tiene conocimiento de esto nuestro socialista presidente? Sí; pero desgraciadamente las leyes, los códigos, todo el montón de palabrerías huecas que encierra la llamada Constitución, de nada ha servido. Han pasado por sobre ellas y han pisoteado los derechos de los trabajadores.

¿Y no sois vosotros quienes provocáis las iras del pueblo? Son ustedes, las autoridades oficiales, en todo tiempo, los ofensores y prevaricadores de los pueblos.

"El funcionario público debe ser el hermano del pueblo", dice nuestro presidente Portes Gil. No es posible que un hombre que no sale de las salas perfumadas, oliendo siempre a deliciosos perfumes y con el estómago lleno, se preocupe de la vida de los que viven en inmundos jacaluchos que hasta los cerdos se avergonzarían; pues solamente el que sufre puede comprender al que sufre. No; al funcionario público nada le preocupa la vida miserable del pueblo; sin embargo, cuando quiere escalar algún puesto más elevado, es decir, adquirir un hueso mejor, entonces sí, los trabajadores somos objeto de adulaciones, de promesas que nunca vemos que se cumplan, sólo para los que llegan a encumbrarse.

Dijo alguien que "la adulación es una moneda falsa que sólo circula en nuestra vanidad". Por esto es que no queremos adulaciones, no queremos al coyote de pastor, porque éste acabaría por destripar la última oveja; no quer mos más zánganos que roben y lucren con el sudor y sacrificios de la colmena humana para acumular oro en provecho de una cáfila de ladrones que roban con sus propias y malvadas leyes... Queremos una sociedad libre, sin mandones ni mandaderos, sin gobernantes ni gobernados; queremos que todos seamos iguales, que todos disfrutemos del trabajo de todos en común, que todos, sin excepción, produzcamos y consumamos lo producido por todos.

Pero esto no lo conseguiremos con adulaciones ni con llamamientos de concordia, pues nada hay de común entre el capital y trabajo, como nada hay de comunidad entre el águila y la serpiente. Mientras haya dinero, habrá líderes, habrá miseria en unos, opulencia en otros; lágrimas en unos, alegrías en otros; tiranía en unos, y sumisión en otros.

¿Hasta cuándo, trabajadores de todos los pueblos, terminaremos con tanta infamia por parte de nuestros opresores?

Compañeros: no os dejéis engañar por tanto embaucador, pues no son ellos los que han de traer la emancipación de todos los pueblos de la tierra, sino nosotros los trabajadores.

J. D. MENDOZA.

POR ENESIMA VEZ LIBRADO RIVERA HA SIDO PRESO

El 14 del último julio, como a las once de la mañana, fue reducido otra vez a prisión el compañero Librado Rivera, por los esbirros a las órdenes del general Eulogio Ortiz. En esta vez, como en la otra, en que este verdugo lo privó de la libertad, lo sometió a la inquisitorial tortura del hambre y la sed por espacio de cuatro días, al cabo de los cuales, ordenó su embarque en un tren militar que a las altas horas de la noche salía por la línea del ferrocarril que parte de Tampico para la ciudad de San Luis Potosí, siendo largado en la estación de Cerritos, cerca de la última de las poblaciones mencionadas, de donde regresó después de sufrir penalidades sin cuento a este lugar.

MANUEL DEL RIO.

La mayor parte de los gastos para mantener el orden social, se destina a defender al rico contra el pobre.

SISMONDI.

MUY IMPORTANTE

Todos los compañeros y simpatizadores, obreros y campesinos de todas partes, amantes de la libertad de pensar, deben enviar su protesta más enérgica al presidente Portes Gil, tanto por el ultraje cometido contra los editores de AVANTE como por la decomisación de la imprenta por uno de sus subalternos, general Eulogio Ortiz, constituyendo todo esto un salvaje atentado contra la libertad de pensamiento.

1927 - AGOSTO 23 - 1929

Carta de Bartolomé Vanzetti y Nicolás Sacco, asesinados por la burguesía yankee. Desde la cárcel de Charleston, Estado de Massachusetts, mayo 13 - 1926

Compañeros y amigos trabajadores:

Confieso mi debilidad, he cometido el error de confiar en la justicia de los togados y esperarla de los jueces de la Suprema Corte de Massachusetts.

Habíamos ya bebido hasta las heces el caliz de hiel y vinagre que nos ofreció el mundo: habíamos sido procesados y condenados dos veces por delitos que no cometimos; estábamos clavados desde hacía seis años, en la cruz de la infamia, hechos blanco de todos los escarnecimientos, de todos los insultos, sujetos a todas las culpas, a todas las ofensas, a todos los daños. Y sin embargo, nos indujeron, por breve tiempo, a la esperanza y a la confianza en la reivindicación de nuestra inocencia, la magistral presentación del caso y la exposición de la causa hecha por el ilustre defensor señor Thompson, ante la Suprema Corte. Nos indujeron a esa confianza el nuevo proceso concedido recientemente a Medeiros, por esa Corte, por un fútil error de procedimientos del juez que presidió el proceso, y la confianza de nuestros más próximos amigos y compañeros.

Sí, tuvimos este yerro y esta debilidad, y escribimos palabras de esperanza y de aliento a nuestros angustiados familiares, a aquellos a quienes amamos y de quienes somos amados.

Mas la contestación unánime de todos los jueces de la Suprema Corte de este Estado desvanece toda ilusión y toda esperanza. Nos quieren muertos, o cuando menos vencidos a toda costa. Esa contestación demuestra claramente que nuestro caso se reduce al deseo de darle la razón al juez Thayer, independientemente de toda razón jurídica y moral.

¿Qué queréis que hagamos? me han preguntado con angustia mis más íntimos amigos.

He aquí: Nicolás y yo hemos pensado que ya habéis hecho por nosotros más de cuanto merecíamos.

¿Qué hacer ahora?

No queremos ilusionar ni ilusionarnos. El rechazo de un nuevo proceso es el golpe de gracia sobre nuestras cabezas. No hay duda alguna: nos quieren culpables a toda costa.

El señor Thompson nos ha hablado de nuevas evidencias a presentar al juez Thayer—es para reírse—y a algún otro juez de la Corte Superior y una apelación a la Suprema Corte Federal.

No sería justo ni cuerdo emitir juicios sobre las incógnitas del futuro y sobre las futuras acciones de hombres que son un misterio. Pero nosotros tenemos derecho a una opinión nuestra y el deber de manifestarla. Dado lo que ha sucedido hasta ahora, sería estulto confiar todavía en obtener justicia de las leyes y de los hombres de la ley. Los más ancianos de mis compañeros de pena suelen decir: "No le dejan ninguna esperanza al desdichado para trabajar por su defensa en este Estado de Massachusetts", pero que la Suprema Corte Federal es mejor que la de este Estado.

Nosotros sabemos que tanto el juez Thayer como todos los jueces de la Suprema Corte del Estado, a quienes hemos presentado las numerosas y convincentes pruebas de nuestra inocencia, han respondido con el pulgar invertido, quizás porque tenemos demasiadas pruebas a nuestro favor.

No. Es inútil. Todo demuestra que las nuevas prácticas legales no harían más que diferir por un poco más de tiempo esa sentencia de muerte que pende inexorablemente sobre nuestras cabezas. Deberemos esperar y sufrir todavía, quién sabe por cuánto tiempo, hasta la última denegación de la Suprema Corte Federal, para oír que nos digan después con un sapiente sofisma curialesco, que hemos tenido un proceso justo e imparcial; que no hay razones que justifiquen la concesión de un nuevo proceso, que nuestros asesinos merecen el premio y los honores recibidos y que nosotros debemos ser carbonizados en la silla eléctrica, ya que esto significaría la decisión de la Suprema Corte.

¿Vale la pena gastar más dinero y trabajar para llegar a tal resultado?

¿Vale la pena sufrir por un año o dos más para escuchar después una decisión tal?

Por otra parte, si cesa la lucha legal, si nos rendimos, el juez Thayer aprontará, desde luego, su brava sentencia de muerte con su bello discurso preparado para el caso contra nosotros, más delicioso que la silla eléctrica.

Rendirnos así, morir así, nos repugna más de cuanto pueda decirse. Podríamos recurrir al suicidio para librarnos al mismo tiempo nosotros y a vosotros mismos, de más sacrificios y más miserias; pero no lo hacemos porque el suicidio nos parece una fuga frente al enemigo victorioso. Si hemos de morir, moriremos mirando al enemigo cara a cara. Que no se diga jamás, con razón ni sin ella, que hemos huído.

Vosotros veis en qué contraste de pensamiento y de sentimiento nos coge y nos arroja la negra hora de la pasión y de la derrota. Rendirnos, nos repugna; hemos perdido toda confianza en la justicia organizada, y permítasenos decir que estamos orgullosos, mas también avergonzados de haberos costado tanto.

Además de esto, somos conscientes de que hay en nuestra causa algo que va más allá de nuestras personas; algo superior a nuestro sér y a nuestra vida; algo que involucra nuestros principios y los vuestros, todas las víctimas del actual régimen y la parte mejor de la humanidad. Por estas razones estáis libres de seguir los dictámenes de vuestra inteligencia y de vuestra conciencia; nosotros tenemos el deber de no interponernos.

Analizando todo, hemos decidido rogaros que hagáis lo que os parezca bien; hacer o no hacer nada por nuestra vana defensa legal.

La reacción triunfa sobre toda la Tierra infeliz y desolada por el más horrendo fratricidio, y el enemigo aprovecha la hora propicia para sus venganzas.

Nosotros os gritamos: ¡la salud está en vosotros!

Y os aseguramos que el éxito moral de esta lucha sin par, no disminuye absolutamente en nosotros el reconocimiento por cuanto habéis hecho, y tanto es, por nosotros. Vuestra solidaridad nos conforta.

Creemos en la absoluta buena fe del señor Thompson. Su trabajo quedará como un documento histórico. Y es a este fin que decidimos recurrir a un jurista de excepcional valor cuando el juez Thayer nos negó un nuevo proceso. Ya sabíamos nosotros que los jueces de la Suprema Corte podían decidir a su placer; nada puede obligarlos a dar o negar un nuevo proceso. No es culpa del señor Thompson si ellos prefieren favorecer a uno de los suyos más bien que a dos italianos andrajosos, y por añadidura, rebeldes. Tanto más cuanto que estaban seguros de podernos hacer impunemente lo que mejor les pareciera o pluguiese. Ved cómo el periódico "Boston Post", hechura de la "Compañía Plymouth Cordage", aplaude la contestación de la Suprema Corte y pide una pronta ejecución de la sentencia.

Estad seguros que el verdugo no perderá tiempo, ¡no! Muertos nosotros, cesará el peligro de las represalias contra nuestros asesinos. Porque ¿para qué servirán ya?

Con todo, aun si debiéramos afrontar la extrema vergüenza del suplicio, sólo con la vida cesará nuestra fe de que llegará un día en el que nuestros nombres sean reivindicados y vengada nuestra sangre.

Recordadlo: ¡la salud está en vosotros!

Fraternalmente vuestros:

Bartolomé Vanzetti.
Nicolás Sacco.

ESTEBAN HERNANDEZ

El siguiente artículo que con gusto reproducimos por los justicieros conceptos que encierra, es tomado de "El Diario" de Tampico, un periódico noticiero y comercial, nada sospechoso de anarquista, pero admirador del hombre sincero, el obrero alijador Esteban Hernández, quien al dar muerte al gerente Isauro Alfaro, explotador del sudor de los trabajadores del puerto, el último 14 de abril, sólo lo guiaron altos ideales humanitarios y no los ruines y feroces impulsos de la bestia.

Comienza así el artículo:

"No vamos a hacer la apología del homicida. Vamos a hablar del hombre y como hombres. Esteban Hernández es más apreciable que otros muchos que andan libres y que nunca han matado una mosca. Hernández es el hombre sincero. Es el arquetipo de esa generación formada en el ambiente de los sindicatos, de las agrupaciones obreras, en donde todos hacen un esfuerzo por llegar a la sincera fraternidad. De la pasta de Hernández, son los hombres que necesita el proletariado, para llegar al triunfo de su causa. Hombres completos, estudiosos, sinceros y, sobre todo, idealistas. La inquietud espiritual de Hernández, tan poco común entre los trabajadores manuales, ha llamado la atención y se le ha tomado por loco. En efecto, la sinceridad en las convicciones, actualmente, es una locura.

"Con hombres como Hernández, estudiosos y "locos" el socialismo se ha salvado. Están propensos a equivocarse; están expuestos a cometer errores (¿quién no lo está?), pero al fin, bien dirigidos, serán columnas formidables de un ideal.

• • •

"Esteban Hernández está moldeado todo él con carne y espíritu proletario. Huérfano a los diez años, tuvo que trabajar para sostener a su familia. El no tuvo esa infancia llena de complacencias y de caricias, sino una infancia cruel, sin juegos, sin arrumacos, sin chiqueos. La suya fué una infancia que supo pronto del grito del capataz y de la altanería del burgués. Su espíritu altivo se refugió en la lectura y devoraba cuanto libro caía en sus manos. Es natural que Hernández, que sufrió desde pequeño la dureza de la vida, sea ateo. No se puede creer en Dios, cuando se ha sufrido desde niño. (Advierto que no trato de hacerle la competencia a Querido Moheno.)

"El hombre que se ha formado en el yunque del trabajo (la metáfora no es muy original pero sí muy verdadera) y a la vez ha cultivado su espíritu, es un proletariado arquetipo. Si todo el proletariado estuviera formado por ateos, como Hernández, por locos como Hernández, por homicidas como Hernández, que ofrendan una vida por una idea (justa o equivocada) el socialismo sería una cosa maravillosa.

• • •

"La terrible tragedia de Hernández, no está en haber matado a Isauro Alfaro. Ese acontecimiento no tuvo para él gran significación. La tragedia más grande de Hernández es el haber sido siempre un hombre; la de no haber tenido infancia; la de haber perdido a su madre, prácticamente, al quedar ésta enajenada. Un hombre que no tiene más vicio que el de leer, no es un hombre peligroso. O lo es, en grado sumo, para la burguesía, para el régimen que él odia sinceramente.

"En Esteban Hernández es preciso admirar su energía; la pureza de su vida sin vicios, consagrada toda a la causa del proletariado; su fe inquebrantable en la justicia de sus ideas. No hacemos apología del crimen. Hacemos la defensa del hombre y repetimos aquí, que, dentro del proletariado hacen falta muchos Esteban Hernández. — **El capitán "Pues".**

Tampico, miércoles 31 de julio de 1929.

La Peste Religiosa

Lo peor de todas las enfermedades mentales que embrutecen al hombre, es la peste religiosa.

Como todo tiene su historia, esta epidemia no deja de tener la suya; solamente tiene de particular que es muy perniciosa, aparte de lo que tiene de bufa. El viejo Zeus y Júpiter Tonante eran unos dioses muy decentes, y podemos añadir, esclarecidos si se les compara con la ridícula Trinidad del árbol genealógico del buen Dios, y cuyos personajes no son menos crueles, brutales y ridículos que los primeros.

Por otra parte, no queremos perder el tiempo con los dioses caducos, puesto que en la actualidad no causan perjuicio alguno, sino que sólo criticaremos a esos charlatanes fabricadores de la tempestad y del buen tiempo, en plena actividad actualmente, y a estos terroristas del infierno.

Los cristianos tienen una trinidad, es decir, tres dioses; sus antecesores los judíos se contentaron con uno solo; esto aparte, los dos pueblos constituyen una civilización muy divertida. El Antiguo y el Nuevo Testamento son para ellos la fuente de toda sabiduría, y es por esto, que es preciso leer de buen o mal grado estas **santas escrituras** si se quiere poderlas poner en ridículo.

Examinemos simplemente la historia de estas divinidades y veremos, desde luego, que suministra materiales suficientes para caracterizar el conjunto. He aquí, pues, la cosa, expuesta sucinta y brevemente.

Al principio, Dios creó el cielo y la Tierra. El se encontró, desde luego, en medio de la nada, lo cual debía ser bastante triste para que el mismísimo Dios se aburriese de tal situación. Pero como que es una bagatela para un Dios esto de hacer los mundos de la nada, creó el cielo y la Tierra como un charlatán sacude los huevos y las monedas en el interior de su manga. Más tarde se dedica a fabricar el sol, la luna y las estrellas. Ciertos herejes, a los cuales se conoce por astrónomos, han demostrado hace ya muchísimo tiempo, que la Tierra no es ni ha sido jamás el centro del universo; que no ha podido existir antes que el sol, al rededor del cual continuamente da vueltas. Estas gentes han demostrado que es una gran barbaridad esto de hablar de la creación del sol, de la luna y de las estrellas, después de la creación de la Tierra, como si ella, comparada con el sol, la luna y las estrellas, fuese alguna cosa especial y extraordinaria. Hace mucho tiempo que los niños que concurren a las escuelas, saben que el sol es un astro, que la Tierra es uno de sus satélites, y la luna, para así decirlo, no es más que un subsatélite; saben igualmente que la Tierra, en comparación del universo, está muy lejos de desempeñar un papel superior, antes por el contrario, no es más que un grano de polvo en el espacio. ¿Pero es tal vez que este Dios se dedica a la astronomía? El hace esto y todavía más, y se burla de la ciencia y de la lógica. Es por esta razón que después que fabricó la Tierra, luego hizo la luz y en seguida el sol.

Un otentote sabe perfectamente que sin el sol la luz no puede existir; pero Dios... por lo visto, no llega a concebir lo que sabe un otentote.

Vayamos más al fondo de la cuestión. La creación andaba perfectamente; pero no había todavía vida en ella y como el creador deseaba divertirse, hizo al hombre. Solamente haciéndole, prescinde uno de los aspectos particulares de su manera de proceder. En lugar de hacer esta creación por un simple mandato, se encuentra de sobra perplejo, y tomando un prosaico puñado de barro, modeló al hombre a su imagen y semejanza; luego sopló... y le dio un alma. Como que Dios es todopoderoso, bueno, justo, en una palabra, la complacencia y amabilidad en esencia, vio en seguida que Adán (con este nombre bautizó a su escultura de barro) si estaba solo se aburriría desmesuradamente y maldeciría su insoportable existencia, para evitarlo le fabricó entonces una joven, una encantadora Eva.

Seguramente que la experiencia le había demostrado que lo de fabricar muñecos de barro era

ya un trabajo muy impropio para un Dios; así pues, prescindió del barro y empleó otro método. Tal vez se dedicó a otros experimentos, pero debemos hacer constar que la Biblia no nos dice nada sobre este particular. La cuestión principal es que arrancó una costilla a Adán y la convirtió inmediatamente en una hermosa mujer; inmediatamente decimos, porque la velocidad en hacer las cosas no debe ser un arte de brujería para un Dios. Además, tampoco nos cuenta la Biblia si le causó dolor a Adán el que le arrancaran una costilla, ni si ésta fue reemplazada posteriormente con otra o si debió contentarse con las que le quedaron después de la divina operación quirúrgica.

Las ciencias modernas han demostrado que tanto los animales como las plantas, formadas de un conjunto de simples células, han ido adquiriendo paulatinamente, durante el transcurso de millones de siglos, las formas que actualmente tienen.

Ellas han establecido, además, que el hombre no es más que el producto perfecto de este larguísimo y continuo desenvolvimiento, y que no solamente hace algunos millares de años el hombre no hablaba todavía y se acercaba mucho al tipo animal, en la verdadera acepción de la palabra, sino que debe descender de los animales más inferiores de la escala zoológica, puesto que toda otra suposición es inadmisible. Partiendo de esta premisa, la historia natural nos hace considerar a Dios, cuando fabrica al hombre, como un charlatán ridículo; pero, ¿para qué insistir en esto? Seguramente que esto que decimos no es del agrado de los corifeos de este Dios.

Que sus historias tengan o no un sello científico, no importa, es indispensable creer; sin esto, Dios os enviará a buscar por el diablo (su competidor), lo cual supongo que no debe ser muy agradable, pues en el infierno reinan, no solamente las lágrimas y los continuos rechinamientos de dientes, sino lo que es peor todavía, que quema un fuego eterno, un gusano insaciable os roe y la pez ardiente os envuelve en aquel antro.

Después un hombre sin cuerpo, es decir, un alma será asada; su carne será tostada, sus dientes rechinarán todavía más, llorará sin ojos y respirará sin pulmones; los gusanos roerán sus huesos enterrados eternamente en la fosa y aspirará su nariz el olor sulfuroso... Todo esto eternamente. ¡Maldita historia!

Fuera de esto, Dios, como él mismo en su crónica la Biblia, especie de autobiografía, es excesivamente caprichoso y ávido de venganza; en fin, un déspota de primer orden.

JHON MOST.

(Continuará)

Protestas

A los trabajadores de todo el mundo, camaradas: salud.

Es de urgente necesidad que levantéis la voz de protesta contra la tiranía del gobierno del llamado socialista Portes Gil, presidente provisional de la República mexicana, quien a pesar del corto tiempo que tiene en el poder, ya ahoga en sangre al pueblo trabajador de aquel país, dejando en la miseria y en la orfandad a millares de mujeres, niños y ancianos del mismo pueblo productor, tan sólo por complacer al rapaz burgués, a los insaciables acaparadores de la riqueza mundial residentes en el país del dólar, los que imponen su ley a dondequiera que ellos van.

Así, pues, pueblo hermano de México, especialmente vosotros que formáis parte del ejército, no matéis a los trabajadores de ese país cuando pidan una migaja más de pan, no uséis el fusil contra ese pueblo productor, porque mañana, cuando salgáis del ejército, volveréis a engrosar nuestras filas, a trabajar, a ganar el pan con vuestro sudor; porque la patria no os dará pan ni abrigo ni mucho menos garantías para vuestra propia conservación y el bienestar de los vuestros, los que más amáis en la vida. Si no lo hacéis así, todos os verán con malos ojos después de haber sido todos vosotros los puntales sostenedores del privilegio y de toda tiranía.

Por la Agrupación Obrera Libertaria "Rayos de Luz".—Secretario, **Artemio Carbajal.**

Huaral, República del Perú.

• • •

Del Sindicato de Trabajadores del Segundo Turno de la fábrica "El Rosario", adherido a la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado.

Al señor licenciado Emilio Portes Gil, presidente de la República.—Palacio Nacional, México, D. F.

Enviamos a usted nuestra enérgica protesta por la prisión injusta de que una vez más es objeto nuestro incansable compañero Librado Rivera, quien fue aprehendido por orden del jefe de las Operaciones Militares en el Estado de Tamaulipas, el 14 del actual a las once de la mañana e internado en los sótanos de la Jefatura Militar de Tampico, incomunicado y tratado por parte de dichas autoridades como el más vulgar criminal.

Conceptuamos que tal detención y el tratamiento de que es víctima nuestro compañero, son del todo inhumanos, pues además de estar incomunicado, no se le permiten, según tenemos conocimiento, pasarle lo que es más indispensable: los alimentos. C. presidente: Juzgamos estos actos de los más arbitrarios que registra la historia proletaria de los caídos por la libertad de las masas oprimidas. Actos emanados solamente de gobiernos despóticos, que desdicen mucho del espíritu obrerista, que según declaraciones de usted, anima a ese gobierno.

Siendo el que hoy es reducido a prisión uno de los más incansables luchadores por las conquistas del mejoramiento proletario, identificado colaborador de los que dejan sus energías en la fábrica, en el taller, en el campo y en la mina, no puede ser acreedor de los castigos y escarnios emanados de un individuo que se hace pasar como representante y colaborador de un gobierno que manifiesta ser amigo del pueblo.

Esta agrupación formada de trabajadores conscientes que pugnan por una sociedad mejor y más humana, libre de la tiranía y de la opresión, pedimos a usted una vez más la libertad absoluta de Rivera, a quien no juzgamos acreedor a ningún castigo, como antes decimos, a no ser que por sus tendencias y sus orientaciones en busca de la libertad, se le encarcele y se le torture.

Nos suscribimos de usted atentamente.—Salud y Revolución Social.—Puebla, Pue., 26 de julio de 1929.—Por el Comité Ejecutivo, el secretario General, **Leandro Rodríguez.**

NUEVAS AGRUPACIONES OBRERAS

A los camaradas editores de AVANTE y a los trabajadores anarquistas de todo el mundo.

Salud.

Un grupo de trabajadores miembros de la Sucursal Nº 2 del Sindicato obrero de santa Rosalía, ha decidido formar un Grupo Cultural para ayudar, en parte, a la Sucursal, en hacer más extensiva la propaganda obrera y tener con más regularidad relaciones con nuestras hermanas agrupaciones y grupos formados por obreros, tanto de aquí de México, como de las demás partes del mundo.

Llevará por nombre Grupo Cultural "Mártires de Chicago", con el lema de Luz y Emancipación Mundial.

Este puñado de hombres conscientes, empeñados en formar a toda costa este pequeño grupo, estarán a la altura de su deber prestando su solidaridad a quien la solicite y esté necesitado de ella; porque entre camaradas estamos dispuestos a quedarnos sin el pan cotidiano, por compartirlo entre nuestros hermanos de sufrimiento y miseria, que por esta maldita y odiada trilogía, gobierno, capital y clero, estamos en la desgracia y en la ignorancia. ¿Y quién tiene la culpa de todo esto? El Estado, porque en lugar de tirarnos con libros, nos tiran con balas. Y hacen bien, que si nos tiraran con libros no estaríamos en esta ignorancia tan pésima, y menos nos dejaríamos subyugar, tanto del mismo Estado como del capital y del odioso clero, que es el peor enemigo, que con el cuento de que nos ponen esa patraña de ese dios imaginario, pero que no existe, nos tiene sumisos a la esclavitud y con la boca cerrada se nos acobarda para no decir la verdad a todo cuanto zángano humano existe.

Esperamos, pues, primeramente, la ayuda moral o material de todos aquellos camaradas que están más versados en la lucha anárquica para orientarnos un poco más, y así darle más fuerza a nuestro grupo que apenas empieza a ver la luz de la libertad humana.

Rogamos atentamente a todos los trabajadores que no son unidos se adhieran a sindicatos, uniones obreras o grupos, para así llegar con paso acelerado a la cúspide de la verdadera libertad humana.

Salud y Anarquía para todos los trabajadores del mundo.

Santa Rosalía, Baja California, Grupo de Santa Marta, julio 15 de 1929.—Srio. de correspondencia, **José Zenón González.**

Nota. — Toda correspondencia diríjase a José Zenón González, Santa Rosalía, B. C., México, Grupo de Santa Marta.

• • •

Camarada Librado Rivera.

Salud, camarada:

Por medio de la presente hacemos de su conocimiento que esta Sucursal causó baja de la Confederación Regional Obrera Mexicana el día 14 del que cursa, y al comunicarlo a usted es para que lo haga del dominio público en nuestro vocero AVANTE.

Nos desligamos de ella porque hemos visto que esa organización es pura política y tratan de distanciar a los trabajadores de su verdadera misión, que consiste en luchar por nuestra completa emancipación. Y también hemos visto que los líderes cromianos buscan el bien personal, no el general; no más se la llevan como los perros y gatos, pero por el pobre trabajador no hacen nada, lo que hacen es subirse sobre las masas trabajadoras y nosotros ya no queremos ser trasquilados por líderes baquetones de esta índole, y por lo cual esta organización obrera está dispuesta a prestar toda solidaridad a los trabajadores del mundo, en lo que nos sea posible, hasta perder nuestra vida por una causa tan justa, ya sin holgazanes; una lucha sincera por la cual conseguiremos la verdadera libertad.

Sin más quedamos suyos por una lucha sin límites, la de Tierra y Libertad para todos.

Por el Sindicato de Obreros y Campesinos, Sucursal número 5 de Compuertas, Cerro Prieto, Mexicali, B. C.—El Srio. del interior, **Vicente C. Ortega.**

AL MARGEN DEL CODIGO DE TRABAJO

Aparte de los detalles que son humoradas inherentes al carácter de cada persona, los gobiernos, cualquier color que ostenten, no se diferencian en el fondo. Todos ellos tienden a conservarse en sus puestos, sometiendo por la fuerza a las tres cuartas partes del pueblo, de modo tal, que este sometimiento responda a las necesidades creadas por el capitalismo sistematizado en la explotación del hombre por el hombre.

Las leyes, producto de los gobiernos, se diferencian entre sí, sólo en sus formas externas, como correspondencia directa a las características naturales que cada pueblo observa en sus relaciones; pero esencialmente todas ellas convergen en un solo punto: **garantizar siempre la estabilidad del privilegio sobre la esclavizadora explotación de los productores.** De modo que, aparte de ejercer tiranías contra el pueblo trabajador, la misión de los gobiernos es hacer tantas leyes cuantas necesidades crea el sistema capitalista para su seguridad.

Siendo esa la misión de los gobiernos, es natural que no haya sobre la tierra otra armonía social ni más orden que la violencia mantenida por los Estados en favor suyo y del sistema; sin embargo, estos poderes, a pesar de sus bárbaras facultades de exterminio, prefieren en muchos casos, la ley a la espada. De ahí la razón de las Juntas Arbitrales, Código del Trabajo, etc.

El caso del Código del Trabajo, la última trampa que tiende en estos momentos el actual gobierno a los trabajadores, no es sino la resultante directa de las necesidades capitalista para su tranquilo desarrollo de la absorción industrial, atando de pies y manos a los productores, haciéndoles por este medio partícipes de su propio esclavizamiento.

Este código no tiene más mérito para el proletariado que ser combatido enérgicamente, junto con todos los demás códigos y leyes, por constituir una "coyunda renovada" que le uncirá más férreamente al carro de la miseria y la esclavitud. Por tanto, las organizaciones revolucionarias, las que forman la C. G. T., no deben silenciar la errónea actitud de los representantes de algunas agrupaciones reformistas, que tratan de colaborar con su tirano, el Estado, en el forjamiento de las nuevas leyes que son a la vez nuevas cadenas de esclavitud, sino externar su protesta y declararlos negadores de su propia emancipación.

ADMINISTRACION

Entradas (del 1º al 31 de julio)

Donaciano Figueroa, $0.50; Francisco A. Valenzuela, $1.00; Antonio Rosas, $0.50; enviaron por conducto de Cepeda; el mismo, $1.25; Zacarías Cruz, $0.50; Policarpo Montoya, $0.25; Víctor Palomares, $0.25; Leonides López, $0.25; Pedro Hernández, $0.30; A. H. Cepeda remitió por Severiano Martínez, $1.00 y Antonio Silva, $0.50. Secundino Paz por conducto de Caritina, $7.50; M. C. Guerrero, $4.00; José Velásquez, $4.29; un obrero, $0.50; Gabriel Pecina, $0.20; Esteban Moreno, $0.20; Matilde Vásquez, $0.50; por conducto de José Cano, $1.30 y José Rodríguez, $0.70; Bonifacio H. Romero, $0.50; J. Zenón González, $1.00; donativos recibidos por conducto de "Verbo Rojo", $4.25; Ambrosio García, $0.50; Ignacio Cano, $0.15; Amadeo Clatza, $0.50; Guadalupe López, $1.00; Luis Salinas, $5.00; Martín Alonso, $1.00; por conducto de Antonio Arredondo, $2.00 y Félix P. Díaz, $1.00; Recibido por conducto de Ignacio Acuña, el mismo, $1.00; Adolfo de la Rosa, $2.00; Julio García, $0.50; J. Refugio Hernández, $0.25; David Ramírez, $0.50; Reyes Espericueta, $0.50; Braulio Carrillo, $0.50; J. Refugio Díaz, $0.50 y J. Praxedis Luna, $0.25; David S. Salmerón, $1.20; M. C. García, $4.00; Antonio Rosas por conducto de Juana R., $0.50; por conducto de Lorenzo Cervantes, $5.00; por conducto de Eladio Valenzuela, el mismo, $0.77; Basilio Ortiz, $0.20; Salomón Castro, $0.50 y Juan Pablo Adame, $0.50; A. Manuel Lira, $0.50; recibido por conducto de José S. Gracia, $6.00; recibido por conducto de Felipe Castro, $10.00; recibido por conducto de Fortino Lara, el mismo, $5.00; Ramón V. Rodríguez, $0.25; Enrique Lasal, $3.00; Braulio Lara, $1.00; Francisca Lara, $1.50; María Félix, $0.50; Isabel B. Lara, $0.50; Rosa Lara, $0.50; Petra Ruiz, $0.50; Juan Robles, $0.25 y Piedad Lara, $0.50; por conducto de Gonzalo, mandó Simón Guerrero, $0.50; Martín Alvarez, $2.00; Cipriano Torres, $6.00; Canuto Gallegos, $1.00; mandaron por conducto de Simón Guerrero, Merced S. Guerrero, $1.00; Alejandro Martínez, $1.00; Florentino García, $1.00 y Baltazar García, $1.00; José de León, $3.00; Félix S. Martínez, $0.20; Salvador Medrano, $4.00; mandaron por conducto de Román Rodríguez, el mismo, $0.50; Cruz Aguilar, $0.15; Luis Ponce, $0.30; Marcelina Tlaxcala, $0.15; Eustasia Olguín, $0.10; Reyes Flores, $1.00; José González, $0.15; Lázaro Quiñones, $0.10; José Mendoza, $0.44 y Adrián Mireles, $0.20; Vicente Aguilar, $6.00; Guillermo Bastidas M. $20.00; por conducto de Juan F. Rivera, $1.89; Margarito Hernández, por conducto de Antonio Rosas, $2.00; J. Valdivia, $8.53; A. Mª Maldonado, $16.61; G. Rubio, $10.61; Jesús L. Marín, $0.50; Lucio Vásquez $0.50; Anselmo Huerta, $2.00; Guadalupe Flores, $1.00; Darío Acevedo, $0.20; Aristeo Duque, $0.50; Dionisio Evangelista, $2.00; Apolonio Luna, $1.00; Miguel González, $1.00; J. A. Martínez, $4.00. Total, $193.08.

Salidas:

Déficit del número anterior, $53.41; apartado postal por julio, agosto y septiembre, $4.50; alcance al número 27 (parte), $14.00; impresión y acarreo del Nº 28, $128.50; timbres correspondencia, $9.80; gastos menores, $5.25. Total, $215.45.

Resumen:

Suman las entradas....	$ 193.08
Suman las salidas.....	215.45
Déficit para el Nº 30...	22.37